

Periódico mensual
Abril 2012
Collasuyu
Bolivia
Año 6
Número 68

Edición
electrónica



pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios

El maniqueísmo utópico de Franz Tamayo



Pablo Mamani Ramírez

Ayer henchidos de orgullo llevados en el hombro indio, hoy cargan un descrédito insostenible. La «lucha» contra el Estado colonial se desvanece como un sanguinolento cuerpo moribundo.

Este poder tiene un nuevo ideario de clasificación: «El indio sumiso es un héroe» y el «indio crítico es de derecha, infiltrado, traidor». En el contexto internacional ya algunos intelectuales aymaras han dicho que Evo Morales se «está comprando el Plan Colombia...carajo». El presidente Morales ha ido de visita oficial a Colombia el 15 de marzo para reunirse con el Presidente de ese país, Juan Manuel Santos. Si es cierto eso de comprarse el Plan Colombia, ¿qué es ese plan? Es un proyecto totalitario de poder militar. Bajo ese paraguas se hacen ejecuciones extrajudiciales, se criminaliza la lucha social, se asesina a opositores políticos... y es un hecho que está ligado a las transnacionales norteamericanas.

En este contexto, en Bolivia la real oposición al gobierno son los movimientos indígenas originarios. ¿Para eso servirá «comprarse» el Plan Colombia? Al parecer, en los nuevos Protocolos de entendimiento con Estados Unidos está la lógica de criminalizar la lucha social. Premonitoriamente en la Universidad Pública de El Alto dijimos el 2006: «Ojalá un día tengamos un presidente indio que sienta orgullo de sus hermanos indios». Hoy el Presidente Evo no se siente orgulloso de sus hermanos indios. Los detesta. Los trata mal en el palacio de gobierno. Esto lo saben los marchistas por la defensa de TIPNIS, los de CONAMAQ, y muchos otros y otras.

Ante estos hechos, no saben cómo disimular su traición. Recurren a un lenguaje medio revolucionario y medio marxista. En el fondo es un lenguaje indigenista de carácter multiculturalista. El multiculturalismo para una realidad como la boliviana de mayoría india (62% según el Censo de Población y Vivienda de 2001) es un veneno mortal. Hay un multiculturalismo incluso subliminal, que alaba y glorifica al oprimido para inmediatamente fagocitarlo. En otros casos para hacerlo a mediano y largo plazo. ¿Por qué? Porque incorpora al Estado a las mayorías como si fuesen minorías. Y a las minorías indígenas las quieren destruir. Esto tiene un filón muy peligroso. Están auto convencidos de que lo que hacen es revolucionario y no otra cosa. Juran y re-juran. «[P]uedo equivocarme...pero jamás traicionaré la lucha del pueblo boliviano...», dijo Evo Morales en Tiwanaku en 2006. ¿Equivocación o traición cuando crearon el contexto para el pacto campesino-empresario privado en la Cumbre Social de Cochabamba? Incluso hablan de consultar sobre la venta del gas a Chile. ¡Si por esta causa 64 alteños y alteñas han muerto y quedaron 400 heridos en octubre de 2003!

Esos actos son contrarios a una revolución en cualquiera de sus acepciones. Otros datos. La Ley de Deslinde Jurisdiccional es colonial y racista porque minoriza a la justicia indígena originaria, como en la misma colonia española. Con esto ha muerto de facto el artículo dos de la Constitución del Estado Plurinacional. Por otra parte, la Ley de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria autoriza el ingreso de transgénicos a Bolivia. El gran beneficiado será Monsanto. También otras transnacionales y la agroindustria de Santa Cruz. ¿Cómo se explica esto en un proceso de cambio? La ley de Autonomía y Descentralización tiene una institución llamada SEA (Servicio Estatal de Autonomías), cuyo fin es: «elevar... al Ministerio de Autonomías informes técnicos recomendando iniciativas de compatibilización legislativa». Con esto la autonomía indígena originaria no tiene sentido de realidad y resulta sujeta a una especie de protectorado. Un protectorado hacia los ayllus y capitanías por parte del Estado Plurinacional. Parecido a lo que hace Estados Unidos con Puerto Rico. Es decir, un re-colonialismo.

Ante estas críticas han iniciado una campaña de criminalización de los luchadores sociales, de sus intelectuales y organizaciones sociales. Están dispuestos a cometer el etnocidio más brutal, como es lo del TIPNIS, cultural-político a la vez. Ya lo han hecho de facto con el proceso de cambio. Que más queda. Por esto, hoy la llamada derecha y los grupos oligárquicos tienen el camino preparado para retornar al palacio. O ya están en el palacio. Han «metido muchas veces la pata» con hechos improvisados. Tienen grandes contradicciones dentro de sí mismos. O mejor, no tienen claro el horizonte del amanecer prometido. Para muchos aymaras quechuas o guaraníes la palabra del Evo ya suena detestable, porque divide y mete cizaña entre organizaciones sociales. Está destruyendo el gran tejido social construido en largas jornadas de lucha, tejido social que ha servido para resistir, para derrotar al neoliberalismo y a las dictaduras militares.

Ante lo indefendible amenaza, provoca, realiza «citaciones» ante la fiscalía. De hecho, 26 dirigentes e intelectuales de la VIII marcha indígena de septiembre y octubre de 2011 han sido citados a la Fiscalía de La Paz, por haber obligado a David Choquehuanca pasar junto a los marchistas un bloqueo campesino, hecho calificado por el gobierno como intento de homicidio contra el Canciller.

El cuestionamiento que planteamos, de cara a la historia, es: ¿por qué teniendo como nunca antes en su momento y en sus manos todo la disponibilidad histórica, junto a las organizaciones sindicales y originarias; teniendo más de 2/3 en la Asamblea Plurinacional e incluso mando sobre la policía y el ejército, no han hecho lo que debían hacer? No han revertido y expropiado tierras de los latifundistas y empresarios especuladores, al contrario, han consolidado esas tierras mal habidas con la no retroactividad definida en la Nueva Constitución. ¿Por qué no han nacionalizado de verdad los recursos petroleros? Y, ¿por qué hoy mantienen el negocio de la minería incluso a cielo abierto, que contamina atrocemente la vida cuando en el discurso se propala el respeto a la Madre Tierra? ¿Por qué se mantiene el negocio de la banca que tiene mejores ganancias que antes?

Estamos claros que tomar el Estado y el poder no es como tomar un objeto. No es un objeto. Son relaciones sociales. Por tanto no se puede cambiar de la noche a la mañana un Estado y un sistema de poder. Pero las señales para ello tienen que ser más claras que el agua. En Bolivia las señales son turbias, contradictorias, y contrarrevolucionarias. En otras palabras, nuevamente es el triunfo del Estado colonial/liberal sobre la revolución social. Se está logrando reformar algo que estaba destruido. Se revive algo que estaba muerto: el Estado colonial y su base territorial e institucional.

Finalmente, hay que resaltar que la lucha social misma no ha sido derrotada. Al leer este artículo algunos podrían pensar que es así. No. La traición está en el Palacio. La lucha, como se observa, sigue de pie, aunque necesita de una etapa de reordenamiento para volver a pensar otro proceso de real transformación histórica. La gente se ha levantado y no está dispuesto a ponerse de rodillas nuevamente. Esa es la revolución india.

Nota: El presente artículo es una versión condensada del original que puede ser consultado en: www.bolpress.com/art.php?Cod=2012031906

Mirar en coca y ejercer justicia

A mediados de marzo el magistrado del Tribunal Constitucional Plurinacional, Gualberto Cusi, indicó que los casos complicados en sus fallos constitucionales son orientados por la lectura de la hoja de coca. Uniendo la demostración a la palabra, Cusi mostró ante las cámaras televisivas cómo disponía y arrojaba las hojas de coca para que estas le den respuesta a sus preguntas.

Esa afirmación generó censura no solamente en los sectores conservadores, para quienes esa fue una prueba más de la incompetencia de los indígenas para asumir cargos de responsabilidad, sino también el rechazo (suave, pero claro) de algunos representantes del actual gobierno.

Cusi y sus jurídicas hojas de coca sólo tuvieron el apoyo de sectores marginales de «esotéricos», quienes en este «proceso de cambio» han usurpado la representación política indígena y han confiscado la interpretación de su simbología. Para estas personas, las prácticas de Cusi son descolonizadoras y liberadoras.

El caso Cusi es emblemático de la inconsistencia de lo que se ha denominado *pachamamismo*. Los defensores de los exabruptos del magistrado indican, por ejemplo, que así como otros magistrados juran sobre la Biblia, Cusi tiene derecho a consultar las hojas de coca, como manifestación de su «religión cósmica». Sin embargo, una cosa es profesar una fe religiosa y otra hacer de ella un instrumento de conocimiento o de aplicación política.

Gualberto Cusi, al amparo de la occidental moda pos moderna, reproduce discursos ajenos que corrompen la identidad indígena y que juegan, en definitiva, contra los objetivos descolonizadores. La descolonización debe ser entendida como la capacidad para ejercer el poder en términos contemporáneos, y no como supuestos retornos a identidades etéreas. Ese camino conduce solamente a disimular falencias con peroratas identitarias y mantener así el poder de una parte de la población sobre la mayoría indígena.

El mismo día que Gualberto Cusi confirmaba ante la prensa sus desatinos, el vicepresidente Álvaro García Linera, en la inauguración de la Olimpiada Científica Estudiantil, decía que para salir adelante el país necesita de más científicos que abogados. El deslustre del abogado plurinacional Gualberto Cusi se debe a que no reproduce ese discurso cientista, si no el otro pachamamista, que también ha sido originado en esferas de este gobierno.

El caso Cusi es emblemático de la inconsistencia de lo que se ha venido a denominar *pachamamismo*.

Portada: Composición a partir de un grabado anónimo sobre el duque de Alba.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.comwww.periodicopukara.comTeléfonos: 71519048
71280141Calle México N° 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia**Director:**
Pedro Portugal Mollinedo**Comité de redacción:**
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez
Carlos Guillén
Félix Chambi**Colaboran en este número:**Pablo Mamani Ramírez
David Ali Condori
Blihtz Lozada Pereira
Ramiro Gutiérrez Condori
Mallku Huyustus
Susana Seleme Antelo

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de Pukara.
Todo artículo de Pukara puede ser reproducido citando su fuente

Control social o excelencia administrativa:

Demandas barriales y burocracia municipal en El Alto

David Ali Condori*

INTRODUCCIÓN

La ciudad de El Alto es una de las ciudades más pobladas de Bolivia después de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, siendo su densidad demográfica superior a la ciudad de Cochabamba. «Según el último Censo de Población y vivienda 2001, El Alto tiene una población de 649.958 habitantes, la tasa de crecimiento es de 4.8%» (Fernández, 2005: 62). Para el año 2011, el Gobierno Autónomo Municipal de El Alto estimó una población de 1.073.592 habitantes (Plan Operativo Anual 2011-GAMEA).

La tasa de crecimiento demográfico de la Ciudad de El Alto corresponde a los flujos migracionales de origen rural; donde miles de hombres y mujeres llegaron a esta ciudad guiados por las promesas de mejores servicios y oportunidades económicas (Arbona, 2003), sin embargo, la urbe alteña no fue capaz de satisfacer esas aspiraciones y expectativas de los migrantes; más al contrario, se caracteriza por sus altos índices de pobreza y marginalidad.

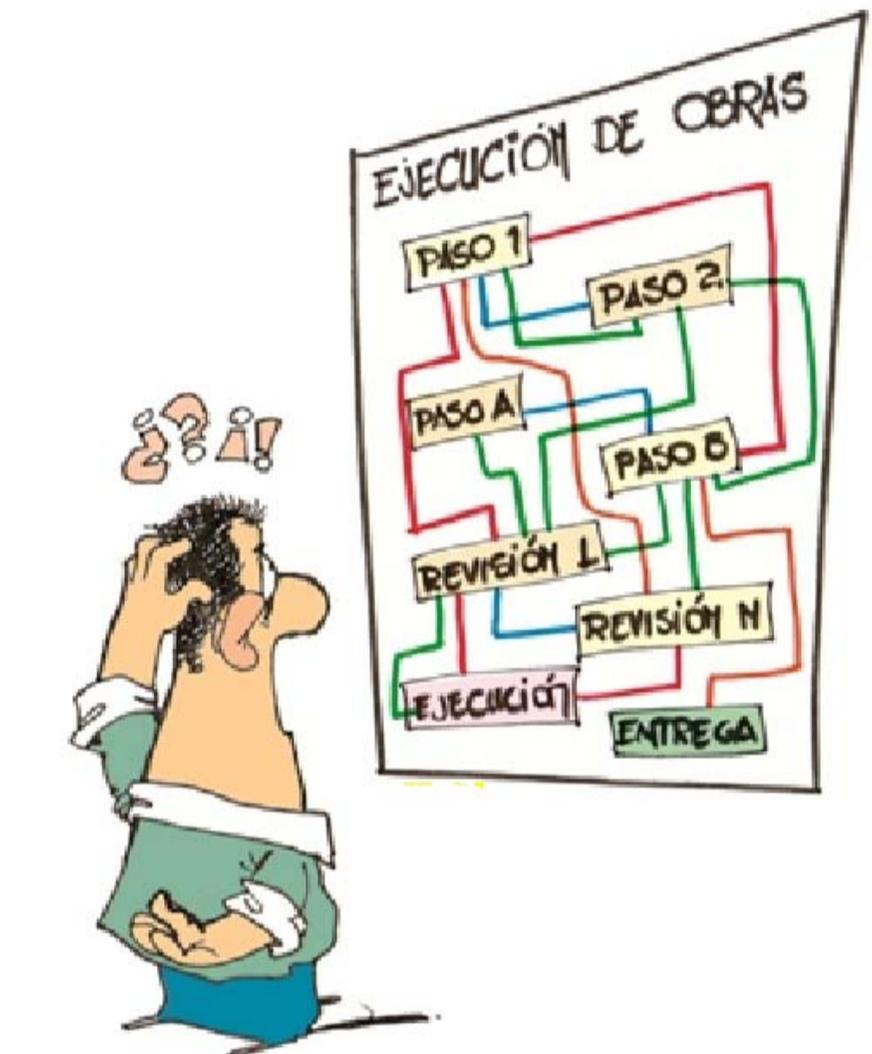
En esa perspectiva las principales necesidades convertidas en demandas en la ciudad de El Alto van desde la falta de provisión de servicios básicos como agua potable, alcantarillado y energía eléctrica (Antezana, 1993), hasta la falta de equipamiento de infraestructura urbana como la construcción de ambientes educativos, plazas o parques de recreación, módulos policiales y otros bienes y servicios. Estas necesidades se presentan con mayor intensidad en los barrios periféricos de la urbe alteña.

Por lo tanto, recordando el vigésimo séptimo aniversario de la ciudad de El Alto, queremos reflexionar sobre los procesos de construcción y la canalización de las demandas barriales ante la administración burocrática municipal en la ciudad de El Alto.

CONSTRUCCIÓN DE LAS DEMANDAS BARRIALES EN LA CIUDAD DE EL ALTO

Para hablar de las demandas barriales primero es importante puntualizar ¿qué es una demanda? En tal sentido Herbas y otros sostienen que «La demanda es (...), la expresión de una necesidad a través de la búsqueda de una aspiración, reconocida o asumida colectivamente que se manifiesta en términos de petición y que busca la atención de actores externos para su satisfacción» (Herbas y otros, 2005:6). Entonces, cuando hablamos de la necesidad solemos hacer referencia a un estado de carencia de aquello que consideramos útil, positivo para el desarrollo personal o colectivo; es una tendencia natural en los seres humanos hacia la consecución de los medios que precisa y construye para su realización. (Reglero, 2003).

En ese contexto, podemos sostener que las demandas barriales surgen a partir de las necesidades individuales y colectivas de las personas que viven en espacios urbanos llamadas urbanizaciones o juntas vecinales. En las Juntas Vecinales, la construcción de demandas públicas se realiza en diferentes espacios y en medio de acuerdos, diferencias, disputas o tensiones que a veces generan fisuras internas pues no todos están de acuerdo con una u otra obra a realizarse en una determinada gestión. La gestión y la ejecución de las demandas barriales depende mucho de la organización barrial, pues si no hay una buena organización vecinal, difi-



La burocracia municipal en El Alto se aleja del ideal de cuadro administrativo calificado profesionalmente que acrecienta su poder a través del saber del servicio, para aproximarse a una forma de poder donde lo que impera es lo confuso y la mala atención al ciudadano.

Fuente caricatura: eju.tv

cilmente ese barrio podrá acceder a los satisfactores urbanos. Sin embargo, en las juntas vecinales los dirigentes tampoco son del agrado de todos los vecinos, sino que siempre existe un margen de oposición, incluso hay divisiones internas al interior de la barriada y la directiva vecinal, que en el fondo no ayuda a mejorar la acción de las juntas vecinales. No obstante, frente a las organizaciones e instituciones externas aparecen como un ente unido, aglutinado, fuerte y representativo.

Por otro lado las demandas barriales se pueden clasificar en diferentes tipos como ser: demandas *plenamente satisfechas*, *parcialmente satisfechas*,

(Herbas y otros, 2005) *demandas pendientes* y *demandas latentes*. La primera está referida a aquellas demandas que fueron alcanzadas exitosamente de acuerdo a las expectativas de la población beneficiaria; la segunda está relacionada con aquellas demandas que están en proceso de ejecución y en algunos casos obras ejecutadas que no necesariamente han colmado las expectativas y aspiraciones de los vecinos, la tercera está referida a aquellas demandas que no han logrado realizarse por falta de recursos económicos o por otros factores, las cuales siguen debatiéndose en las asambleas y a veces está en proyecto. Por lo tanto, la di-

* Realizó sus estudios en la Carrera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto y actualmente es Vicepresidente de la Junta de Vecinos de la Urbanización Río Complemento Yunguyo II del Distrito 4 de la ciudad de El Alto.

rectiva de la junta vecinal está tramitando dichas demandas, ante las autoridades pertinentes; finalmente, las demandas latentes son aquellas necesidades que empiezan a ser identificadas por los vecinos de manera creciente, pero aún no se debaten en las asambleas vecinales. Aquí cabe preguntarse ¿Cuántas demandas plenamente satisfechas o parcialmente satisfechas tendremos en la ciudad de El Alto? Y, ¿cuántas demandas pendientes y latentes tendremos en nuestra urbe alteña? Preguntas que sólo pueden ser respondidas por los habitantes de esta joven ciudad.

LA BUROCRACIA MUNICIPAL Y LAS DEMANDAS BARRIALES

Históricamente la administración pública burocrática fue adoptada para sustituir la administración patrimonialista, que fue definida por las monarquías absolutas, en la cual el patrimonio público y el privado se confundían. En ese tipo de administración, el Estado era entendido como propiedad del rey. Entonces se hizo necesario desarrollar un tipo de administración que partiese no sólo de la clara distinción entre lo público y lo privado, sino que también de la separación entre el político y el administrador público. Surge de esta forma, la administración burocrática moderna, racional-legal (Bresser, s/f).

Según Weber, la burocracia es una forma de dominación legal por medio del cuadro administrativo calificado profesionalmente, denominado funcionarios, los cuales tienden a acrecentar su poder a través del saber del servicio, un conocimiento adquirido por las relaciones de servicio en la administración pública o privada (Weber, 1979). En esa lógica «Administrar un cargo, y administrarlo de manera especializada, implica, por lo general, una preparación cabal y experta» (Weber, 1991: 12). En esta situación el funcionario burocrático, según Bendix (2000: 398-399), se caracteriza por los siguientes atributos:

1. Es personalmente libre, y se le nombra para determinada posición sobre contrato.
2. Ejerce la autoridad que se ha delegado en él de acuerdo con reglas impersonales y su lealtad se consagra por entero al fiel cumplimiento de sus deberes oficiales.

3. Su nombramiento y la ubicación de su trabajo dependen de sus aptitudes técnicas.

4. Su trabajo administrativo constituye su ocupación exclusiva.

5. Su trabajo se remunera mediante un salario regular y perspectivas de ascenso regulares, a través de una carrera de toda la vida.

Por lo tanto surgen algunos interrogantes como ser: ¿Son los funcionarios del Gobierno Autónomo Municipal de Alto expertos en la administración pública y se caracterizaran por esos atributos anteriormente mencionados? Y si fuere así ¿por qué la burocracia en nuestro medio es entendida como trabas y demoras en la gestión y canalización de los trámites?¹

En realidad, la Alcaldía de El Alto no cuenta con suficientes cuadros profesionales con conocimiento de la gestión pública administrativa y una preparación cabal y experta en esta área, por lo que hay mucha demora en la ejecución de las demandas barriales. Muchos funcionarios no tienen compromiso con la sociedad alteña, aunque debemos reconocer que el Alcalde Edgar Patana tiene buenas intenciones de realizar obras para satisfacer las necesidades de los vecinos de esta ciudad. Pero no ocurre lo mismo con los otros servidores públicos, razón por la cual, la burocracia en nuestro medio es considerado como trabas y demoras en los trámites que realizan los vecinos.

Normas que rigen la burocracia municipal

Por otra parte, es necesario considerar que la administración pública municipal se rige bajo las Normas Básicas del Sistema de Administración de Bienes y Servicios (NB-SABS) que comprende la Ley 1178 del 20 de julio de 1990 de Administración y Control Gubernamental, Decreto Supremo 0181 que regula las contrataciones de bienes y servicios, además de otras normas municipales como Ordenanzas y Resoluciones Técnicas Administrativas. En esa lógica, la sociedad civil suele desconocer ese sistema de Normas o Leyes que rigen en la administración. Así, por ejemplo, la realización de algún proyecto como la construcción de obras o adquisición de algún bien o servicio se tiene que ajustar a las Normas Básicas del Sistema de Administración de Bienes y Servicios (NB-SABS). Entonces, todo el proceso para la satisfacción de las demandas barriales, desde la construcción hasta la ejecución de las demandas, pasa por una ruta de oficinas donde la burocracia es transversal en todo el trámite.

Para concluir podemos sostener que la ciudad de El Alto está en constante crecimiento, lo cual implica mayores necesidades de sus habitantes. Asimismo los recursos económicos son escasos para atender la muchas demandas de las juntas vecinales y el tan anhelado vivir bien, al parecer está lejos aun todavía.

Felicidades ciudad revolucionaria de El Alto en su vigésimo séptimo aniversario de creación.

BIBLIOGRAFÍA

ANTEZANA, Mauricio
1993 *El Alto desde El Alto*. La Paz: UNITAS.

BENDIX, Reinhard
2000 *Max Weber*. Buenos Aires: Amorrortu

BRESSER, Luiz Carlos
s/f *De la Administración Pública Burocrática a la Gerencia*. ECN

ESPÓSITO, Carla y ARTEAGA, Walter
2003 *Movimientos Sociales Urbano-Populares en Bolivia: Una Lucha contra la exclusión social, económica y política*. La Paz: UNITAS.

FERNÁNDEZ, Jhonny
2005 «Créase la cuarta sección de la provincia Murillo con su capital El Alto». En: *Alto parlante*, N° 1. El Alto: CADES.

HERBAS, Amparo y otros
2004 *Construcción de demandas y movilización comunitaria en Pando*. La Paz: PIEB.

REGLERO, Mercedes
2003 *Necesidades de la sociedad actual: Colectivos sociales tradicionalmente excluidos del mundo educativo*. Madrid: s/e.

WEBER, Max
1979 *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Vol. I. México: Fondo de Cultura Económica.
1991 *¿Qué es la burocracia?* Buenos Aires: LEVIATÁN

Fuentes documentales
Plan Operativo Anual 2011 Reformulado I, Gobierno Autónomo Municipal de El Alto.

NOTAS

¹ Según Espósito y Aliaga (2006) La burocratización de la cosa pública implicó la complejización tanto de las vías legales para el reconocimiento de las demandas sociales como de los mecanismos estatales de resolución de conflictos sobre todo en ámbitos municipales, donde se crearon rutas interminables de ida y vuelta entre el Estado y las organizaciones que difícilmente se concretan en respuestas mediatas (Espósito y Aliaga, 2006: 29).



En El Alto frecuentemente las organizaciones barriales deben adoptar medidas de presión violentas. En la foto, el año 2010 las Juntas Vecinales protagonizaron un violento rechazo al llamado «gasolinazo». Fuente foto: jornadanet.com

Indigenismo:

El maniqueísmo utópico de Franz Tamayo (I)

*Blithz Lozada Pereira**

PRIMERA PARTE LA IMAGEN DE LOS CONQUISTADORES¹

La concepción de una humanidad superior se matiza según quienes la conciben; así los franceses dicen un grand homme, y hay un sentido de gloria en su concepto; los alemanes dicen un superhombre (das Übermenschliche, lo sobrehumano), y en ello hay una intención de sublimidad mental; y en fin los castellanos dicen un prohombre, y en su imaginación hay la grandeza moral y el valor del corazón.

Franz Tamayo,
*Proverbios sobre la vida,
el arte y la ciencia².*

En los editoriales de *El Diario* publicados en 1910, Franz Tamayo puso de manifiesto su visión del español que conquistó el Nuevo Mundo y que cons-



Franz Tamayo es considerado uno de los escritores y pensadores más relevantes en la historia de Bolivia. Adoptó una reflexión en defensa del indio que prefiguró gran parte de posteriores ideas desarrolladas al respecto. Su defensa del hombre andino le hizo adoptar posturas maniqueas, en las que el español -el occidental- representaba lo negativo en la historia de nuestro país.

Ilustración, composición a partir de una ilustración extraída de: salas30s.blogspot.com

truyó la sociedad colonial, opinión con abundancia de adjetivos, insultos y una escisión dicotómica sorprendente por el vigor maniqueo que la caracteriza. A los 31 años de edad, Tamayo expresó con vehemencia y radicalismo una concepción *racista* sobre lo que habría sido España en el siglo XVI y lo que habría impuesto como régimen colonial a América, además, lo que representarían los españoles durante cuatrocientos años hasta inicios del siglo XX.

La raza de los españoles para Tamayo estaba formada por una manada de ilotas y chándales desenfundados, mendigos hambrientos, descastados y feroces. Los conquistadores habrían sido según el pensador boliviano, incapaces de buscar el conocimiento por el saber, de gozar lo nuevo y lo ignoto, o de proyectar una cultura de altos ideales humanos. Hombres de

una crueldad consciente y helada, habrían podido actuar expresando pasiones ardientes y ciegas. Éstas habrían anulado el buen sentido del súbdito español, pervertido también por su irremediable pereza. En el Capítulo XLVIII de la *Creación de la pedagogía nacional* Tamayo escribió:

...la sangre blanca, en Sud América, por lo menos la de la colonia, no es otra que una de mendigos hambrientos, descastados y feroces, y que su real y positiva inferioridad biológica que se acusa en toda su historia, no es más que una prueba más que justifica y confirma su derrota irremediable en los mestizajes y cruzamientos. (...) el colono hambriento y desnudo, bajo el punto de vista de la superioridad humana, representaba una manada de ilotas y chándales desenfundados, puesta al frente de grandes señores sorprendidos y estupefactos⁴.

Aunque Tamayo reconoció que los ibéricos mostrarían cierto sentido común para comprender las cosas, escribió que nunca fueron capaces de aplicarlo a la vida cotidiana. Pensaba que él como escritor podría descubrir el «alma» de los conquistadores y develar el conjunto de ideas y pasiones del espíritu ibérico que hizo de la colonia un episodio trágico de la historia americana. Los conquistadores según Tamayo, rebotarían de sensualidad pero también de una melancolía superior, expresarían recurrentemente un orgullo infecundo y perezoso, también una fantasía desordenada, mostrarían una religiosidad fanática capaz de florecer en pasiones y sentimientos. La raza ibérica estaría signada por el espíritu de la aventura urgida por la sed de oro. Siguiendo la célebre expresión del filósofo alemán Friedrich Nietzsche so-

* Blithz Lozada Pereira es docente emérito de la Universidad Mayor de San Andrés. Investigador en las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación y Derecho y Ciencia Política, ha publicado 17 libros y escrito 50 artículos para revistas especializadas y publicaciones electrónicas. Es licenciado en Filosofía y ha efectuado estudios de economía. Tiene estudios de Maestría en Gestión de la investigación científica y tecnológica y Maestría en Filosofía y ciencia política. Cursó programas de postgrado en educación superior y Diplomado en ciencias sociales. Fue Secretario de Bienestar Estudiantil y Deportes de la Confederación Universitaria Boliviana y Secretario de Vinculación Social de la Central Obrera Boliviana.

bre el hombre resentido, Franz Tamayo afirmó que según la «psicología de la historia» el español debía digerir siempre mal. A falta de inteligencia habría sobrevenido el quijotismo y cuando aquélla existía, apenas se habría realizado en la probidad moral del mercader honesto.

Las referencias de Tamayo del hombre resentido de Nietzsche se encuentran por ejemplo, en su obra *Para siempre* y en la primera parte de los *Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia* publicada en 1905, donde el pensador boliviano afirma: «Las filosofías que como la de Nietzsche hablan por la boca de su herida son más interesantes que ninguna otra, como documentos vivos; pero también más sospechosas e inseguras»⁵. Para Nietzsche, el resentimiento es una fuerza activa contra del dominio. Las huellas del sometimiento ocasionarían la reacción, serían odiadas por el hombre resentido que afirmaría un espíritu de venganza como expresión de su dispepsia. Todo sería sentido por su memoria intestinal y venenosa, como sintiesen las tarántulas: «En tu alma anida la venganza; dondequiera que picas se forma una costra negra. ¡Torbellinos de venganza levanta en el alma tu veneno!»⁶.

Si Nietzsche veía al hombre resentido como el individuo que querría venganza y que se sublevaría para triunfar, entonces es posible interpretar que Tamayo viera en el español al ser resentido de las dominaciones griega, romana, cartaginesa, celta y árabe que se sucedieron durante un milenio y medio en la península ibérica. Descubrir América habría sido el triunfo del débil y la victoria de quienes carecerían de buena voluntad, de los despectivos y sin capacidad: los impotentes, dispépticos, fríos, insomnes y pasivos. Hombres de la moral de la utilidad que apenas expresarían los signos de la venganza y la fuerza del rencor poniendo en evidencia su propia debilidad.

Si la raza de los griegos realizó conscientemente el pensamiento, si la raza inglesa plasmaba en tiempo de Tamayo inclusive de manera subconsciente, la misión de obrar y su espíritu en la historia se expresaba en la acción, España según el pensador boliviano, apenas destacó por su inferioridad racial y por su resentimiento, por su denodado empeño por destruir la vida, por representar un papel negativo en la historia respecto de los inte-

reses vitales y por la imposibilidad de los colonizadores de plantearse y alcanzar ideal alguno o interés más o menos trascendente:

El español, doquiera iba, llevaba consigo un germen de inmoralidad y de descomposición históricas... en toda su historia contemporánea de entonces, y que se puede comprobar todavía en su misma historia contemporánea de hoy. (...) el español llevaba consigo a donde iba una sombría pasión destructora de la vida, y que era ciega de inteligencia para concebir un interés superior y altamente humano. (...) Grecia es todo el pensamiento humano, hoy más vivo que nunca; Inglaterra encarna toda la acción humana en su grado supremo; y pensar para la una, y obrar para la otra, son dos misiones históricas, a cuya realización consciente y subconscientemente se subordina toda la historia de las dos naciones... En España no existe cosa semejante. (...) España no encarna ningún ideal, y si lo encarna tal vez es uno negativo, el de crear el sufrimiento y tender a destruir la vida, lo que podría servir oblicuamente los intereses de la vida, interpretándose como tónico y reactivo de la misma⁷.

Según Tamayo, la colonia sería una demostración incontestable de que la raza ibérica nunca fue superior a las razas americanas que conquistó y colonizó. Los españoles nunca se habrían constituido en elementos o resortes creadores o conservadores de la vida. Prevalecería una diferencia enorme entre las razas que interactuaron en el escenario de la historia. Pero sus disparidades no habrían sido sólo históricas, sino de educación y de organización de las fuerzas étnicas, poniendo en claro la *superioridad* de la raza del indio en contraste con la inferioridad de la raza blanca.

Resulta curioso que Tamayo piense que la «raza» conquistadora y colonizadora, la que sometió a los imperios del centro y del sud de América, la raza ibérica sea para él, «inferior» a la del indio. *Inferior* por crear sufrimiento y destruir la vida, por no resistir al mestizaje que sobrevino durante la colonia, por no impulsar los rasgos intelectuales y morales de los pueblos conquistados, por estar incapacitada de reconocer la calidad del pensamiento indígena, la radiante energía física y las magníficas condiciones morales de los pueblos «conquistados».

Inferior por triunfar en el ciego y brutal enfrentamiento que define quiénes tendrán el poder y quiénes serán los sujetos y las colectividades sometidas y dominadas en la historia. En el editorial del 7 de septiembre de 1910, Tamayo escribió:

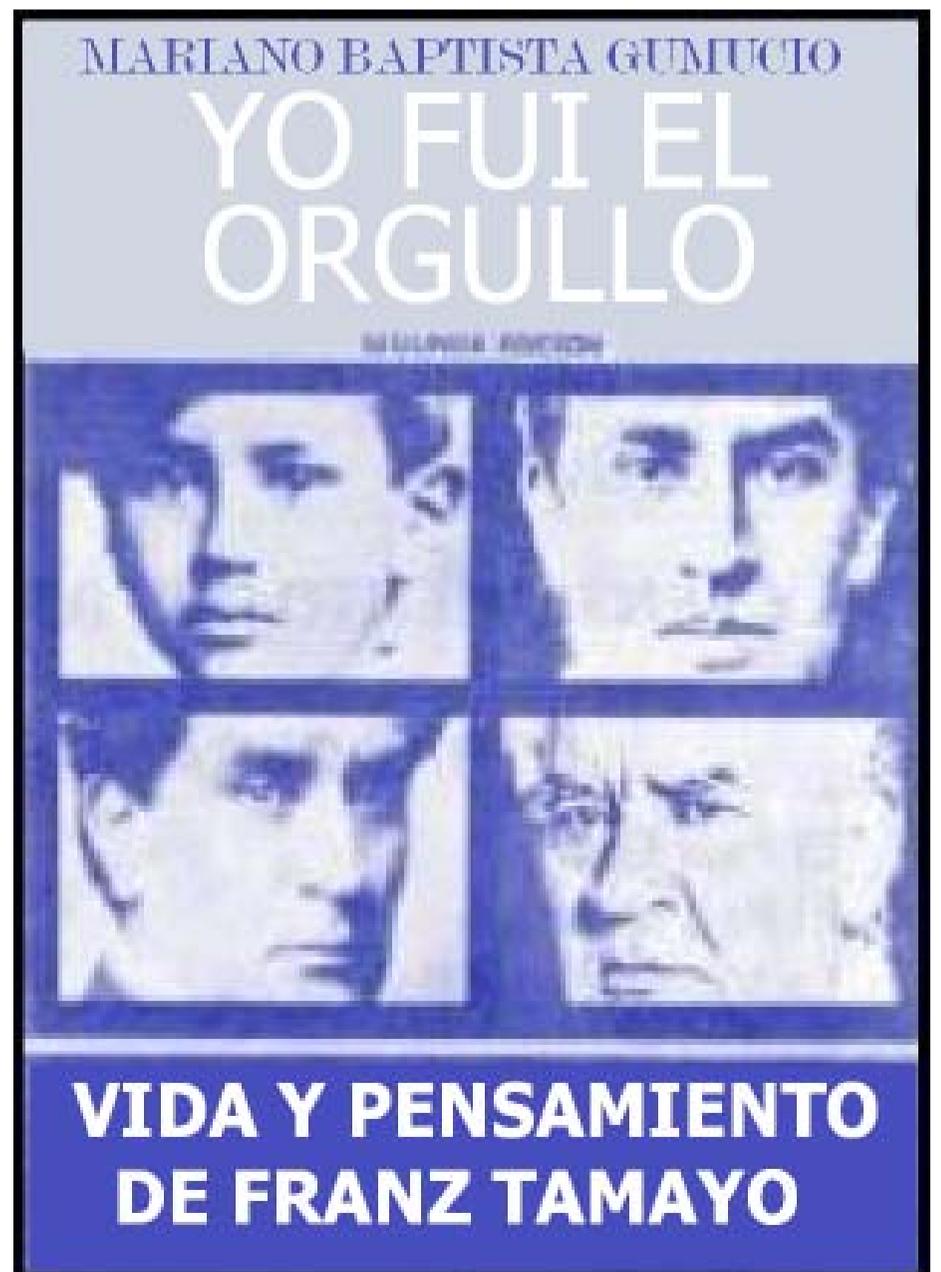
... bajo el punto de vista puramente español, la colonia significa una verdadera desmoralización. Bajo el punto de vista de la energía racial y de una moralidad general, el español de América (blanco) es en verdad muy inferior al español de España, a pesar de la gran decadencia peninsular⁸.

Otros intelectuales latinoamericanos han caracterizado con estereotipos psicológicos y sociológicos al conquistador ibérico. En general, entre los pensadores de tendencia indigenista del siglo XX ha prevalecido una visión romántica de las culturas prehispánicas y a veces, un gesto paternalista con los *indios* sea por sensiblería de clase, inveterados complejos de culpa o por intereses de manipulación ideológica y política. Pero el perfil psicológico que Tamayo estable-

ce del español del siglo XVI y que subsiste según él, en su tiempo es radical. No hace ninguna concesión, como la que con mesura y relativa objetividad realizó José Carlos Mariátegui por ejemplo en el Perú en los años veinte.

En efecto, el pensador peruano escribió que el conquistador representaría tanto la figura del aventurero como la del súbdito y del cura. Habría sido como aventurero un hombre sediento de oro que enfrentaba lo desconocido, conquistador de riquezas para sí mismo, saqueador y destructor de culturas y civilizaciones, inescrupuloso violador y explotador de los indios a quienes podía imponer la *mita* hasta la muerte. Como súbdito del rey habría sido su arcabucero, conquistador de nuevas colonias para la Corona y artífice que hizo posible la gloria del imperio español. Como cura, finalmente, habría sido el evangelizador por excelencia para mayor gloria de Dios: difusor de la verdad y la salvación, conquistador de almas y misionero de la sagrada labor de la Iglesia⁹.

Continúa en la página 10



El pensamiento de Franz Tamayo es fuente de abundantes obras. En la ilustración la portada de un libro al respecto de Mariano Baptista Gumucio.

Reforma educativa:

Conocimiento científico y mítico en la educación boliviana

Ramiro Gutiérrez Condori*

El objetivo del presente artículo es reflexionar brevemente sobre los desafíos que plantea la implementación del nuevo modelo educativo comunitario en la educación boliviana. Para realizar el análisis de estos tópicos, he recurrido a los libros *Mito y Significado* (Alianza Editorial, 1995) y *Pensamiento Salvaje* (FCE, 1964) de Lévi-Strauss, ayudándome a comprender que el Modelo Educativo Comunitario en Bolivia es viable, siempre y cuando seamos capaces de manejar el conocimiento científico y mítico con pertinencia y reconocer sus limitaciones.

Pensamiento científico y pensamiento mítico

Haciendo referencia al pensamiento académico de los siglos XVII y XVIII Strauss señala que «la ciencia necesitó erguirse y afirmarse contra las viejas generaciones del pensamiento místico y mítico; se pensó entonces que ella sólo podría existir si volvía la espalda al mundo de los sentidos, al mundo de que vemos, olemos, saboreamos y percibimos, que el mundo sensorial era un mundo ilusorio frente al mundo real, que sería el de las propiedades matemáticas, que sólo pueden ser descubiertas por el intelecto y que están en total contradicción con respecto al testimonio de los sentidos» (Lévi-Strauss 1995: 24). Respecto al conocimiento mítico el autor señala «su finalidad reside en alcanzar, por los medios más diminutos y económicos una comprensión general, sino total. Es decir, se trata de un modo de pensar que parte del principio de que si no se comprende todo no se puede explicar nada, lo cual es absolutamente contradictorio con la manera de proceder del pensamiento científico que consiste en avanzar etapa por etapa, intentado dar explicación para un determinado número de fenómenos y progresar, enseguida, hacia otros tipos de fenómenos y así sucesivamente» (Lévi-Strauss

1995: 38) ¿Por qué hago referencia a estos temas de antropología cuando hablamos de concreción del currículo comunitario en Bolivia? Porque el nuevo modelo Socio comunitario Productivo que analizamos en este artículo, nos plantea el desafío de articular pedagógicamente el pensamiento científico occidental con el pensamiento científico y pensamiento mítico (o ciencia de lo concreto para Lévi-Strauss) de las distintas nacionalidades del Estado Plurinacional, lo que significa un cambio en el abordaje de estos dos tipos de conocimientos.

Antes de entrar a analizar estos temas es necesario dejar claro que el nuevo modelo educativo comunitario está basado principalmente en principios de equidad y de igualdad, el reconocimiento cultural de las diversas nacionalidades y el derecho a decidir qué tipo de educación quiere cada pueblo, aspectos que se reflejan en la Ley Avelino Siñani-Elizardo Pérez y el Currículo Base que el Ministerio de Educación viene construyendo desde el 2006. El sistema Educativo Plurinacional señala que «el currículo es un espacio de construcción y de producción de sentidos», asimismo se señala que el diseño curricular reconoce la existencia de las dimensiones del Ser, Conocer, Hacer y Decidir para el Vivir Bien, que básicamente hacen referencia a tres de los cuatro pilares del clásico informe Delors que hablaba del Saber, Ser, Hacer y Convivir.

El pensamiento mítico y científico en la educación boliviana

Después de muchos años de trabajo el nuevo diseño curricular, que está en formato casi final, plantea una organización curricular basada en cuatro campos de saberes y conocimientos (cos-



La idealización de los «saberes tradicionales» puede conducir a una negación del valor científico del conocimiento, propio a cualquier grupo social humano.

Ilustración: Composición en base a recursos de: randomeando.wordpress.com y de: edisantplanet.com

mos y pensamiento, vida, tierra y territorio, comunidad y sociedad y ciencia tecnología y producción), áreas de saberes y conocimientos (áreas curriculares) y ejes articuladores (Educación intracultural, intercultural y plurilingüe; educación en valores socio comunitarios; educación en convivencia con la naturaleza y salud comunitaria y educación para la producción), terminología técnica que ha sido desarrollada para poder visibilizar el nuevo modelo educativo comunitario. En esta nueva propuesta se plantea lograr un «desarrollo integral» u «holístico», además de desarrollar una educación intercultural y descolonizadora que permita rescatar y fortalecer los valores culturales de las distintas nacionalidades ¿Qué implica el desarrollo holístico y rescate y revalorización cultural? ¿Qué quiere decir cuando se señala: «desde la perspectiva de la concreción pedagógica y didáctica, los saberes y conocimientos son trabajados de manera holística, ecléctica, dialógica y cíclica»?

Si bien todos los pueblos han realizado y realizan abstracciones

del mundo y lo reflejan en su cultura material y espiritual, estas abstracciones de su relacionamiento con el mundo material o espiritual se concretan en una serie de acciones que buscan solucionar los problemas que se presentan en el cotidiano como comer, alimentarse, trabajar, vestirse, etc. Al respecto Lévi-Strauss señala: «los pueblos indígenas son perfectamente capaces de poseer un pensamiento desinteresado; es decir son movidos por una necesidad o un deseo de comprender el mundo que los circunda, su naturaleza y la sociedad donde viven. Por otro lado responden a este objetivo por medios intelectuales, exactamente como lo hace un filósofo o incluso, en cierta medida, como puede hacerlo o la hará un científico» (Lévi-Strauss 1995: 37). El autor señala la limitación de la ciencia de lo concreto o pensamiento mítico para responder a ciertos problemas, «esta ambición totalitaria de la mente salvaje es bastante diferente de los procedimientos del pensamiento científico. Y la gran diferencia, en

* Ramiro Gutiérrez Condori es antropólogo.

verdad reside en que esta ambición no alcanza el éxito». (Lévi-Strauss 1995: 38) Asimismo señala que «la grandeza y la superioridad de la explicación científica no sólo reside en las realizaciones prácticas e intelectuales de la ciencia sino también en el hecho, del que damos testimonios a diario con mayor claridad, de que la ciencia no sólo está preparada para explicar su propia validez, sino también aquello que, en cierta medida, es válido en el pensamiento mítico». Strauss es claro en señalar la necesidad de observar y estudiar los aspectos cualitativo y no solo los cuantitativos. ¿Qué quiere decir el autor con esto?

Está claro que el pensamiento concreto o mítico del que habla Lévi-Strauss, es sin duda el pensamiento que los pueblos indígenas y el Estado de Bolivia quieren reivindicar como parte del proceso de descolonización, y que al igual que el pensamiento occidental busca dar solución a los problemas fundamentales de los individuos o la colectividad, para esto recurre al conocimiento científico local (igual que occidente) pero también al conocimiento mágico religioso. Sin embargo, el conocimiento mítico puede tener limitaciones en el momento de responder a los problemas que se presentan en una determinada sociedad; por ejemplo, para controlar las inundaciones los agricultores andinos recurren a una serie de ceremonias y acciones comunitarias que buscan que los fenómenos naturales no dañen sus cultivos, en muchos casos los efectos de esta determinación social de realizar rituales no son los esperados: o por ejemplo, hacer llorar a los niños para que llueva, esto muchas veces no tiene el impacto esperado, ¿Por qué? Muchos economistas y científicos sociales han mostrado las potencialidades del conocimiento andino respecto a la producción pero también han mostrado las limitaciones de la tecnología andina en la producción agrícola y la necesidad de recurrir a la tecnología occidental para solucionar problemas de aumento de la productividad que el conocimiento científico y el conocimiento mítico de los pueblos involucrados, lo soluciona de manera limitada.

Necesidad de manejar contenidos y metodologías de manera pertinente

Es necesario hacer comprender al padre de familia, al docente y al estudiante que el nuevo Currículo Base logrará los mismos resultados del currículo tradicional que priorizaba el desarrollo de

habilidades técnicas y científicas y que lo preparará para ingresar a cualquier universidad del mundo o vivir en cualquier contexto cultural, con un buen nivel de formación básica. Que el conocimiento mítico de ninguna manera se constituirá en una limitación, sino más bien en una complementación que permitirá una formación integral con identidad. Está claro que el nuevo modelo educativo plantea integrar el conocimiento científico y el conocimiento mítico en el proceso pedagógico, por lo que no debería tener ningún efecto negativo en la preparación de los futuros bachilleres y postulantes a las universidades.

Cuando el Ministerio de Educación anunció en febrero que el nuevo diseño curricular entrará en vigencia en los primeros años de primaria y secundaria el 2012, algunos docentes y padres de familia han manifestado su desaprobación a la aplicación del nuevo diseño curricular, sin comprender ni evaluar lo que implica esto. Algunos se han adelantado a señalar con cierto grado de ignorancia que esto es acientífico y que sólo se convertirá en un retroceso. Mientras las editoriales han logrado cambiar el nombre de la graduación de seis años de primaria y seis de secundaria (el único cambio) por efectos de la aplicación de la nueva Ley 070/10, el Ministerio de Educación sigue en la revisión del Currículo Base, el mismo que aun no ha sido aprobado por el magisterio rural ni urbano. ¿Por qué se dan estos temores? Es muy probable que esto responda a un débil abordaje de lo intercultural, la presencia abusiva (en algunos de los casos) de los contenidos locales, el andinocentrismo, el tratamiento poco pertinente del conocimiento científico, la poca posición crítica de los técnicos del Ministerio de Educación, la inexistencia de procesos de capacitación y la poca información respecto a cómo abordar y comprender estas temáticas. A pesar de que se han desarrollado consultorías y organizado talleres para definir contenidos con sabios indígenas y especialistas de educación, el currículo aún no ha logrado concretarse oficialmente. Hasta ahora no se ha recibido una explicación coherentemente respecto a cómo tratar el conocimiento científica y mítico, sólo se han escuchado alabanzas de lo mítico andino y rechazo al positivismo occidental, sin ninguna reflexión seria acerca de cómo integrar ambos conocimientos ni cómo desarrollar las bases teóricas y metodológicas del nuevo modelo educativo comunitario. Las ideas confusas de intra e intercultural han gene-

rado este rechazo, sin que nadie aclare esto. Esto quizá se debe también a la poca información respecto a cómo se operativizará el currículo en el aula y cómo se garantizará que los estudiantes no bajen de nivel académico, ni se limitará a enseñar lo que ya saben por experiencia de vida propia. Las observaciones a las ideas andino centristas que aparecen en la propuesta curricular y las imprecisiones respecto a cómo tratar ambos tipos de conocimientos (conocimiento científico y mítico) en los ámbitos urbano y rural, son algunas de las preocupaciones de muchos ciudadanos de este país que tienen hijos en el sistema educativo público o privado.

Si bien el modelo educativo comunitario ya tiene forma, falta aun visibilizarlo ante la sociedad, aprobarlo de manera participativa y concretarlo en el currículo desde un enfoque intercultural que trate el conocimiento científico y mítico en una especie de trama constructivista (tercer nivel de concreción del currículo) y se concrete en metodologías apropiadas a las actuales condiciones de infraestructura y de recursos humanos con que cuenta el Sistema Educativo Plurinacional. Esto implicará desarrollar materiales interactivos, formar a los maestros, sensibilizar a los padres de familia y, lo más importante, desarrollar contenidos y métodos y tratarlos de manera coherente. De un buen manejo de los contenidos y las nuevas metodologías dependerá si el cambio educativo fracasa o no.

En todas las latitudes del mundo las sociedades han pasado de simples a complejas, al pasar el tiempo y como producto de los procesos de intercambio cultural propio de las distintas sociedades, los encuentros y desencuentros entre estas diversidades han hecho que surjan nuevas necesidades referidas al ámbito laboral que tienen que ver con la especialización de las personas y con las demandas del mundo globalizado. El contexto actual requiere ingenieros, informáticos, científicos sociales, médicos y todo tipo de profesionales que utilicen y produzcan conocimiento y desarrollen tecnologías que permitan afrontar los desafíos del futuro, en las mismas condiciones que los países desarrollados. Entonces, la educación comunitaria no puede ignorar las Tecnologías de Información y Comunicación, ni olvidar que necesitamos el conocimiento científico occidental en todas las disciplinas; sin este conocimiento estamos destinados a seguir siendo dependientes y exportadores de materia prima. Es necesario que

los educadores piensen en los nuevos contenidos y metodologías que se implantarán en los colegios, sin despreciar o minimizar el conocimiento mítico o científico. Occidente ha empezado a mirar a las diversidades étnicas positivamente para aprender de ellas, una muestra es la obra de Lévi-Strauss o de otros científicos sociales que valoran el conocimiento mítico y que han sido capaces de entenderlo, en esta misma lógica de reconocer y valorar lo diverso.

Es necesario que los que diseñan las políticas educativas de este país, logren enseñar ambos tipos de conocimientos, evitando caer en el etnocentrismo y peor en el andino centrista, o un comunitarismo extremo, que lo único que hará será generar más xenofobia y racismo. No deseamos que los alumnos se conviertan en buenos agricultores que recurran sólo a ritos de petición de lluvias o que respondan solo a los bio indicadores como el canto de un pájaro que anuncia la época de siembra o la floración de ciertos cactus que anuncian también tiempo de siembra, para garantizar una buena productividad, sino agricultores que además de realizar estas actividades del conocimiento mítico, sean capaces de desarrollar conocimientos y utilizar nuevas tecnologías que permitan aumentar la producción y controlar los efectos del daño ecológico.

Debemos ser capaces (padres, profesores y estudiantes) de comprender que ahora el conocimiento científico (**conocer y hacer**) va junto al conocimiento mítico (**saber ser**) en el mismo nivel, y que su comprensión implica asumir un enfoque intercultural y crítico. Además, no debemos olvidar que el conocimiento mítico no sólo es tradición (danza, música, juego, etc.) sino también religión, lo que plantea el desafío de operativizar el cuarto componente que es el **saber decidir**, y que pondrá en cuestión, todo lo que se refiere al tema de identidad y de posición ideológica y política.

Debemos reconocer que la ciencia occidental nos ayuda a comprender temas del pensamiento mítico, pero también a reconocer que el pensamiento mítico tiene ciertas limitaciones en el momento de plantear soluciones reales a problemas de la vida. Si no somos capaces de enseñar de manera integral ambos conocimientos, no lograremos nunca la tan mentada formación holística y crítica y sólo seguiremos formando ciudadanos sin identidad, para el consumo global.

Otro enfoque para debatir:

¿Hecho civilizatorio de Tiwanaku o del Cusco?

En el Pukara N° 67, publicamos *El hecho civilizatorio del Tawantinsuyo*, de Ciro Pacheco Renilla, presentado como «un enfoque para debatir». Esa reflexión toma carácter polémico con el artículo que presentamos a continuación, que es una reacción a algunas ideas de Pacheco Renilla. Lo publicamos entendiendo que la argumentación es procedimiento adecuado para, finalmente, encontrar aspectos comunes en la lucha de pueblos que están ahora en países diferentes.



La relación entre la civilización de Tiwanaku y la Civilización del Tawantinsuyo plantea problemas que no se refieren solamente al pasado, si no sobre todo a la manera cómo se articula ese pasado civilizatorio con la existencia de los actuales estados naciones y de que manera influye ello en el proceso descolonizador.

Fuente ilustración: historiaenaccion3052.blogspot.com

Mallku Huyustus

Jugar con el pasado es una manipulación deliberada que desde hace mucho tiempo la ejercen escritores, novelistas, supuestos investigadores e historiadores peruanos.

Es una intencionalidad que tiene sus raíces en la época de la Conquista, cuando los españoles hacen gala de sus artimañas para aprovecharse del conflictivo, enfrentado y decadente reinado incaico.

Suponer que no había la territorialidad en esos tiempos es una falacia que peca de propaganda política. La aparente división geográfica del mal nombrado Imperio de los Incas, no es tal, ya que no pasa de ser una categorización territorial, no es una «posesión territorial, legítima, dirigida, controlada y regulada» como

son las características «imperiales» que encontramos en los aztecas (*por ejemplo*).

Es propicio hacer notar que la denominada Dinastía Hanan Cuzco, que supuestamente es la «etapa imperial» de los incas abarca desde 1438 a 1525 (*con todo tipo de problemas internos*)... son **sólo 87 años de un supuesto «imperio»** que en nada se comparaba al poder imperial de Moctezuma en Yucatán y México al momento de la invasión ibérica.

Era conveniente a los conquistadores tener aliados y gente que haga su trabajo de devastación y control; es por esa razón que fomentan la guerra interna entre Atahuallpa y Huáscar; qué mejor que debilitar a sus futuros esclavos y que ese debilitamiento sea entre ellos mismos.

El mal «peruanismo» desde entonces dañó la verdadera historia del mundo Kolla. Nos

vimos supeditados a las crónicas manipuladas y por supuesto a los historiadores manipuladores a los cuales desgraciadamente muchísimos «estudiosos» bolivianos rinden hasta hoy pleitesía cultural.

Las gráficas y fotos (*luego de la página 32*) del libro **Iconografía** de Teresa Gisbert; muestran una de las evidencias prehispánicas de que el rey kolla y el rey inca estaban AL MISMO NIVEL.

Muchas tradiciones orales también nos dicen que el denominativo «Kollasuyo» (**Tierra de los Sabios** -desde el Gran Lago hacia el sur y el oriente del mismo-) es una expresión similar a decir hoy en día: Argentina o Brasil como referencia geográfica y **no «como propiedad o dependencia»**.

Se ha enredado nuestra historia y es nuestro deber develar los hechos, CON BASES y FUNDAMENTOS LOCALES (*hoy BOLIVIANOS*).

El Collasuyo (*con K o con C*) estuvo siempre resguardado.

Para información es bueno saber que los incas tenían mucha precaución en acercarse a territorio Kolla (*o Colla*); la zona del Lago era custodiada por los más fabulosos guerreros (*a mano vacía*) llamados Yunguyos, lo mismo hacia el Sur (*hoy Chile*) donde estaban los terribles Araucanos (*Mapuches*).

Ambos grupos de guerreros elitistas y especializados en la lucha «a mano limpia o de mano vacía» tenían un sitio común de donde sus líderes adquirían conocimientos marciales y ese lugar era... (*adivinen*) en la zona de Chayanta, al norte del actual departamento de Potosí, HOY BOLIVIA.

Allí llegaban jóvenes escogidos de los diferentes grupos étnicos del mundo kolla para aprender los secretos de la lucha **«sin armas»**.



(Si se fijan, en los gráficos kollas de antes del incario no se ven armas; en Tiwanaku milenario no hay una sola arma representada).

La tradición oral del Ande nos dice mucho más que los cronistas y los libros tendenciosamente peruanizados.

El TINKU es el recuerdo en danza de la gran sabiduría marcial de los Kollas.

Hoy en día las fronteras existen, aunque prediquemos la hermandad y la unión de los pueblos.

Buscar la historia en las raíces y horadar el pasado en las fuentes tradicionales es también buscar la Verdad... NUESTRA VERDAD.

Conocer ESE PASADO debe servir para respetarnos, NO PARA CONFRONTAR... La Verdad nos libera, no puede ser motivo de temer.

El TINKU nació en el corazón de América del Sur; nació en zona de Chayanta, Potosí... el TINKU ES BOLIVIANO.

Y... si Chayanta está AHORA en Bolivia; pues **el TINKU tiene origen boliviano.**

Deseo recalcar que la mayoría de los historiadores e investigadores están enredados en un «peruanismo» dañino y prejuicioso para el deseo de encontrar el pasado en nuestra América sureña.

Voy a graficar los siguientes hechos como referencia moderna de algo que es lo opuesto de tu primera premisa, algo que te mostrará «qué pasa al otro lado»; siempre dentro del terreno de la cultura y la verdad.

Resulta que muchos investigadores modernos coinciden que las gigantescas marcas de Nazca en el Perú, NO ENCAJAN con nada de su entorno ni con sus muy posteriores manifestaciones; por tanto, con la única cultura que podrían estar ligadas tales megalíticas figuras es con la desaparecida y milenaria Tiwanaku. Pregunto ¿crees por ventura que algún investigador peruano (*de las mayorías*) acepta esa posibilidad?

Sabes la respuesta; no, no lo aceptarán; porque hasta las expansiones culturales de la gigantesca influencia Kolla en América del Sur tienen otros nombres más allá del Gran Lago. El Tiwanaku Expansivo (*denominado así por Ponce*) recibe hasta dos diferentes nombres PROPIOS en el Perú,

nada más por estar AHORA en territorio peruano; para ellos está dentro de una cultura «peruana preincaica»; pero de ninguna manera es o fue, un Tiwanaku Expansivo o siquiera «viajero».

Peor y más triste ejemplo es el caso de la mal llamada «Ciudad Mística de Machu Pichu»... donde a las claras encuentras DOS tipos de construcciones en las mismas edificaciones: UNA la de las bases y medios edificios y otras las que están encima; claramente MUY posteriores por lo burdo de su trabajo. Es claro a los ojos expertos encontrar allí dos épocas diferentes en tiempos muy diferentes. Sin embargo, invita tú a un historiador peruano común a que reconozca que es un monumento inca «sobre construcciones kollas» y te ganarás una filípica que ni te cuento. Te pasará lo mismo al argumentar sobre Sajsahuamán o Saisahuamán.

Permíteme decirte que la Leyenda de Urkupiña **ES PERUANA según ellos** y sucedió en el Perú... ¿sabías?

En el fondo no es malo ni bueno; pero sí, es perjudicial para aquello que los propios países amigos preservan, cuidan y patrimonian... se llama **HEREDAD y LEGADO CULTURAL**; lo cual nos guste o no, tiene fronteras en este tiempo, en esta época y cada país o nación defiende y trata de mantener como suyo.

Hay más ejemplos, pero desgraciadamente seremos los propios bolivianos los que siempre daremos crédito a lo foráneo y alabaremos el pan del vecino aunque haya sido nuestro.

Tienen que ser ingleses, alemanes y norteamericanos quienes reafirmen y confirmen las teorías de Posnansky sobre la ciudad y cultura más antigua del planeta: **Tiwanaku...**

Importante aspecto que aún nuestros propios pseudo-intelectuales combaten y no aceptan todavía; porque, sí tenemos en nuestras propias narices, en nuestro propio suelo los vestigios de la **primera cultura sobre la Tierra**; nos vemos como tontos al no darle el peso, el valor y la relevancia que se merece.

Así son las cosas, somos fieras entre nosotros y ovejas ante los de afuera.

Viene de la página 7

España a fines del siglo XV expresaba un mestizaje demográfico y cultural de más de un milenio y medio de historia. Varias culturas y formas de sometimiento e influencia desarrollaron una tendencia belicosa generándose la búsqueda de un Estado centralizado y fuerte. El espíritu de aventura del español del siglo XV mostraba por ejemplo, la experiencia acumulada en siete siglos de lucha contra los moros que terminaron expulsados de la península ibérica el mismo año del descubrimiento de América. Por lo demás, el espíritu centrífugo de los españoles se forjó para compensar su retraso técnico e ideológico en comparación al Renacimiento italiano. Así, mientras en las ciudades de Italia se desarrollaba el humanismo, el arte, la inventiva, la cultura antropocéntrica y las visiones que anticipaban la modernidad, en España cundían los valores medievales, el escolasticismo y una concepción teocéntrica y monárquica que se regocijaba en el poder de la Inquisición¹⁰.

El conquistador del Nuevo Mundo se visualizaba a sí mismo intrínsecamente vinculado al catolicismo. No tenía nacionalidad si no tenía fe, identificaba su ser con el entorno feudal, con el mundo de la caballería, los prejuicios de la aristocracia y las guerras en nombre de Dios. Los valores de la hidalguía, la valentía, la caballerosidad y sobre todo el honor influyeron para que la conquista fuese para el español una misión al servicio de Dios, del Rey y de sí mismo, poniendo en juego la vida. Lo que acontecía permitía ganar almas para la verdadera religión, vasallos para Su Majestad y riquezas para el conquistador. Así, cada peninsular habría sido al menos en espíritu, un cura medieval y también un aventurero, un buscón de riquezas e imperios convencido de que el éxito lo esperaba allende el mundo de la sofisticada escolástica, la nobleza y el retraso nacional. Tenía el empeño de escudriñar sus sueños de riqueza, honor y poder en un mundo que habría de conocer y conquistar. Era un aventurero arrogante, rapaz, turbulento, cruel e imprudente, dispuesto a luchar, a enfrentar tierras y enfermedades desconocidas, peligros y fieras por las grandes recompensas que le aguardaban si siguiese batallando allende los mares después de la expulsión de su patria del último moro.

El conquistador ibérico habría asumido un mesianismo que no requería justificación basado en su espíritu de vasallo. Habría sido un aventurero burocrático, formalista, papelista, hedonista y que hubiese expresado pretensiones de hidalguía o superioridad. La conquista habría sido para él una empresa sagrada, noble y lucrativa y la encomienda, el mejor modo de realizarla poniendo el trabajo de los indios a su disposición gracias a la argumentación que él mismo inventó so pretexto de la evangelización.

Notas

¹ Las personas interesadas que deseen ampliar el contenido de este artículo con la lectura de otros textos del autor pueden recurrir al sitio web

www.cienciasyletras.edu.bo

² Los primeros fascículos fueron escritos en 1905. Cfr. la compilación de Mariano Baptista Gumucio *Franz Tamayo: Obra escogida*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979, p. 138.

⁴ Editorial Juventud, La Paz, 1986, p. 169.

⁵ *Para siempre* fue escrita en 1942 en respuesta a la biografía de Fernando Diez de Medina, Cfr. Editorial Juventud, La Paz, pp. 66-7.

Véase también los *Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia* en la compilación de Mariano Baptista Gumucio *Franz Tamayo: Obra escogida*, Op. Cit., p. 120.

⁶ *Así hablaba Zaratustra*, «De las tarántulas», Porrúa, México, p. 54.

⁷ *Creación de la pedagogía nacional*. Op. Cit. Cap. XLI, pp. 139-41.

⁸ Ídem. Cap. XLIV, p. 152.

⁹ Véase de José Carlos Mariátegui *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1979, pp. 110 ss.

¹⁰ Cfr. el texto de Hans-Jürgen Prien *La historia del cristianismo en América Latina*. Editorial Sigueme. Salamanca, 1985, pp. 53 ss.

Para combatir el narcotráfico:

«Sacarle el agua al pez»

Susana Seleme Antelo

Con ese título, Sergio Ramírez, escritor nicaragüense, hace una descarnada reflexión sobre las dramáticas secuelas sociopolíticas y de «eterna balacera» -ya no de eterna primavera- que vive no sólo Guatemala sino toda Centro América, víctima del crimen organizado por ser paso natural del tráfico de drogas hacia Estados Unidos. Y lanza una afirmación que distintas voces de escritores e intelectuales del mundo han hecho pública, hace tiempo, frente a las consecuencias de un negocio clandestino de carteles y mafias sin Dios ni ley: despenalizar las drogas.

Ramírez afirma que despenalizarlas «significaría sacarle el agua al pez venenoso que es el narcotráfico, la empresa financiera y comercial global más poderosa que ha conocido la historia de la humanidad, con innumerables tentáculos y absoluto desprecio a la vida». Ninguno de los países centroamericanos, sostiene «puede asegurar que va a librarse para siempre de la violencia desmedida que el tráfico de las drogas trae consigo, y de sus consecuencias letales, asesinatos, corrupción gubernamental, lavado de dinero. (blog Boomerang).

Razones no le faltan a Ramírez, es más, las tiene y de sobra. Sin embargo, yo vengo insistiendo donde tengo ocasión de hacerlo, que hablar sólo de narcotráfico es querer tapar el sol con un dedo y reducir el problema de la droga a su comercialización y venta ilegal, mayorista o minorista, sin ir a los orígenes. Seguiré insistiendo, aunque estuviera arando en el mar, que reducir la producción de droga -en Bolivia cocaína- al tráfico ilegal, excluye del análisis la madre del cordero: su producción capitalista que la define como mercancía cuya realización tiene lugar en el mercado de las drogas ilegales, donde se generan sus exorbitantes beneficios a nivel mundial y menores a nivel local.

«Sacarle el agua al pez para que muera de asfixia» como apunta Ramírez, en Bolivia significa controlar-disminuir las plantaciones de hoja coca para uso 'ancestral' como dicen los coccaleros, y erradicar la coca excedentaria, materia prima de la droga. Ahí empieza la economía política de la cocaína.

Los elementos que componen la producción de cocaína son: *i)* capital-dinero para la compra de instrumentos de trabajo, hoy lavadoras y secadoras de ropa, amén de las tradicionales mantas de plástico para el secado de la hoja; compra de materia prima -la hoja de coca- y compra de mano de obra asalariada, aunque sea temporal, que antes 'pisaba' la hoja mezclada con los precursores para su decantación; *ii)* compra de insumos varios, algunos de carácter industrial como los precursores y derivados petroquímicos para su procesamiento y elaboración; *iii)* almacenamiento y empaque; *iv)* transporte por múltiples y camufladas vías; *v)* distribución; *vi)* y consumo.

Esa es la economía política de la cocaína. Su cadena productiva la coloca en el campo de la producción capitalista de mercancías, como cualquiera otra mercancía: dinero-mercancía-dinero incrementado, propia del complejo industrial-financiero global, sujeto al mercado, también global, de la oferta y demanda. En el caso de la cocaína, es una mercancía sujeta a la magia del mercado ilegal, a su vergonzoso entramado de compra-venta de droga, millones y millones de ganancias a costa de cientos de miles de adictos, miles de muertos por drogadicción o por 'ajuste de cuentas'. Ampararse en la demanda para seguir produciendo, es parte del millonario e hipócrita entramado de la economía política de la cocaína.

El 'acullico' y sus bemoles

En Bolivia, amén del consumo de la droga como pasta base en cigarrillos, o refinada como clorhidrato para aspirarla, existe el 'acullico': masticado de la hoja con bicarbonato y ceniza que al contacto con los ácidos salivales aceleran su decantación. Ese hábito -aquí llamado cultura ancestral- es lo que el presidente Evo Morales defendió hace poco en Viena ante la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE).

Su actuación, un ridículo diplomático en la tradición de la política exterior del 'evismo': Según el ex canciller Armando Loayza: «sucedió en las cumbres climáticas de Copenhague y Cancún, donde la demagogia pseudo-ecológica -no respaldada con acciones reales dentro de Bolivia- acabó dejando al gobierno boliviano en el completo aislamiento. Ahora, la es-



El creciente decomiso de cocaína por parte de las fuerzas especiales de lucha contra el narco tráfico señala un crecimiento importante de la producción de esa droga, en cuya cadena productiva está involucrada la hoja de coca.

Fuente foto: boliviav.net

trategia de la 'reserva sobre el acullico a plantear en la Convención de Viena posiblemente termine con idéntico final.»

Ir a explicar las bondades del acullico, caerá en saco roto: no podrá argumentar que la coca es más beneficiosa que la leche para los niños, osadía que corresponde al actual Canciller David Choquehuanca. Lo menos que tendrá que explicar en Viena es por qué Bolivia se retiró de la Convención de 1961 contra el tráfico de drogas. Morales tendrá que responder, además, sobre el incremento de la frontera agrícola de la coca, de 12 mil hectáreas permitidas a más de 35 mil hectáreas, en sus seis años de gobierno, a costa de parques, reservas naturales y pueblos indígenas.

¿Exigencias de la economía política de la cocaína que, como tal, responde a la producción capitalista y a las leyes del mercado de la oferta y la demanda, mal que le pese al rabioso anticapitalismo de Morales? Pero él no se inmuta y es presidente del hoy Estado Pluri, y al mismo tiempo presidente de las poderosas 6 Federaciones de Coccaleros del Trópico de Cochabamba, cuya producción va totalmente a la cocaína, pues esa hoja no es apta para consumo humano, sino materia prima de la mercancía cocaína.

El tema del 'acullico', tiene mucha cola que cortar. Decir que es sagrada y ancestral es una doble hipocresía. Lo de sagrada viene porque sólo la practicaba la nobleza del imperio incaico, que como todo imperio se mantuvo sobre la base de la conquista, la dominación, la represión y exclusión. Lo de ancestral es un invento no de la era Morales, es cierto, y sospecho que ha sido de los propios campesinos coccaleros y sus dirigentes para tener licencias de cultivo sin control alguno.

Me asiste la certeza, por otro lado, de que el 'acullico' es un atentado -este sí ancestral- a los sectores laborales ya que mientras más coca mastican, menos necesitan comer, beber y dormir para reproducir su fuerza de trabajo. Ya podía el MAS haber combatido la práctica 'colonialista' y explotadora del acullico en la fuerza de trabajo boliviana, pues fue recurso de los 'odiados' conquistadores para subordinar y dominar a las masas indígenas, hace más de 500 años. ¿No debió el Estado Pluri-ficciones combatir esa práctica 'colonialista', explotadora de trabajadores, para ser coherente con su rabioso anticolonialismo?

Para asfixiar al narcotráfico hay que asfixiar primero la economía política de la cocaína y su materia prima: en Bolivia la hoja de coca excedentaria.